



Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS)
Desigualdades, territorios y fronteras: desafíos metodológicos para su abordaje en
América Latina Salto - Uruguay, 22-24 de noviembre de 2023

Mesa 20: Métodos y enfoques en los estudios sobre fronteras.

Título: ¿Cómo pensar y analizar los espacios de frontera en su complejidad? Algunas reflexiones teórico-metodológicas

Julieta Dalla Torre

Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos (IMESC), Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI), CONICET/ Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. Correo electrónico: julietadallatorre@gmail.com

Romina Giselle Sales

Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat (IRPHa-CONICET-UNSJ), San Juan, Argentina. Correo electrónico: rsales@conicet.gov.ar

Ana María Blanco Ávila

Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat (IRPHa-CONICET-UNSJ), San Juan, Argentina. Correo electrónico: anablanca@conicet.gov.ar

Introducción

El presente trabajo busca reflexionar acerca del estudio de los territorios de fronteras, particularmente de las herramientas metodológicas que nos permitan analizar procesos de crecimiento urbano en las periferias de las ciudades intermedias de la Argentina. Las reflexiones surgen de una línea de investigación en marcha sobre fronteras urbanas y de áreas de interfase urbano-rural en la provincia de Mendoza. Luego de haber identificado y caracterizado diversas fronteras materiales y simbólicas, intra e inter territoriales, tradicionales y emergentes, naturales y construidas o sociales en dichos territorios, así como las/os principales agentes sociales intervinientes, en esta ponencia nos proponemos avanzar en la reflexión sobre las técnicas e instrumentos metodológicos disponibles que nos permitan dar cuenta de estas áreas en constante transformación y en toda su complejidad desde una mirada multiescalar, y en la construcción e identificación de indicadores.

El recorte espacial sobre el que versará la ponencia es el Área Metropolitana de Mendoza (AMM) -cuarto aglomerado urbano de la Argentina en cantidad de habitantes-, particularmente los territorios pedemontanos de la misma. El piedemonte constituye un área de fuerte fragilidad ambiental y cuenta con una función central desde el punto de vista socioambiental, por lo tanto, se encuentra sujeta a regímenes especiales.

Particularmente, en las últimas décadas en Mendoza se ha experimentado un crecimiento urbano con una lógica de urbanización que avanza sostenidamente sobre tierras agro-productivas y naturales, lo que ha contribuido a la configuración de un territorio fragmentado con acentuados procesos de cambios en el uso del suelo. La expansión del AMM hacia el territorio pedemontano se dio principalmente por el bajo costo de sus terrenos y la buena localización relativa respecto al área central de la Ciudad, que genera la posibilidad del emplazamiento de diversos barrios -cerrados, de clase media, populares- y actividades -extracción de áridos, áreas protegidas, recreación y turismo rural, vertedero de residuos sólidos a cielo abierto, producción ganadera, entre otras- (Abraham et al., 2005). Esta urbanización ha sido fundamentalmente no controlada ni adaptada a las condiciones ambientales del piedemonte, lo que ha generado graves consecuencias sociales y naturales, y resulta actualmente un desafío frente a las políticas públicas de carácter territorial.

Entendemos a las fronteras como espacios de contacto que dan cuenta de procesos territoriales que resultan de utilidad para identificar las singularidades de los territorios de interfase como los estudiados. Por esto, consideramos que constituyen una herramienta valiosa que permite, a partir de la combinación de diversas técnicas de construcción de información, identificar elementos materiales y simbólicos de los procesos evidenciados en los territorios de estudio.

Nos preguntamos entonces, cómo construir conocimiento sobre las fronteras que analizamos, cuáles son las técnicas que hoy nos permiten analizar la multiplicidad de dimensiones intervinientes en los territorios de fronteras (económicas, sociales, culturales, políticas, ecológicas, etc.), cómo nos vinculamos con las personas involucradas que cotidianamente los transitan y construyen, a partir de qué técnicas buscamos un acercamiento y registro de sus prácticas y pareceres cotidianos, qué indicadores podemos identificar para materializar las fronteras y dar cuenta de sus diversas escalas analíticas (micro, meso y macro: barrial, municipal, provincial, nacional, regional, internacional).

Para responder a dicha problematización, partimos de considerar que una opción es la combinación de técnicas que permita la construcción, tanto de datos cuantitativos como cualitativos, materiales y simbólicos, a partir de herramientas más y menos flexibles que articulen -en la medida de lo posible- gran parte de los aspectos que hacen a la complejidad de

los fenómenos estudiados, recuperando la mirada y los discursos de quienes habitan los territorios. También, es importante tener en cuenta las limitaciones que el propio trabajo de campo implica y que supone determinadas decisiones metodológicas, tales como la llegada a las/os sujetas/os de estudio, la construcción de la confianza, y la aplicación de otras técnicas ayudadas por las tecnologías de la comunicación, la virtualidad y la georreferenciación.

Asimismo, teniendo en cuenta la multiescalaridad de las fronteras y el interés por su abordaje como indicadores de las particularidades de territorios de interfase expresados en la cotidianidad de quienes lo habitan, existen limitaciones en cuanto a la disponibilidad de datos. En este sentido, proponemos técnicas metodológicas posibles de ser replicadas en diferentes contextos espaciales y de bajo costo económico. Los desafíos identificados tienen que ver con la necesidad de levantar el dato en campo, sistematizar y analizar información para obtener datos a escala distrital y barrial. Sin embargo, es posible pensar en una articulación institucional para generar una base de datos co-gestionada que tenga como finalidad la construcción de indicadores de fronteras cotidianas. Reflexionar acerca de nuestras prácticas metodológicas en este caso nos permitirá vigilar nuestras investigaciones, en el sentido de no olvidar nuestros intereses, nuestros preconceptos y nuestras experiencias anteriores, así como construir un conocimiento más acabado de nuestros territorios de fronteras.

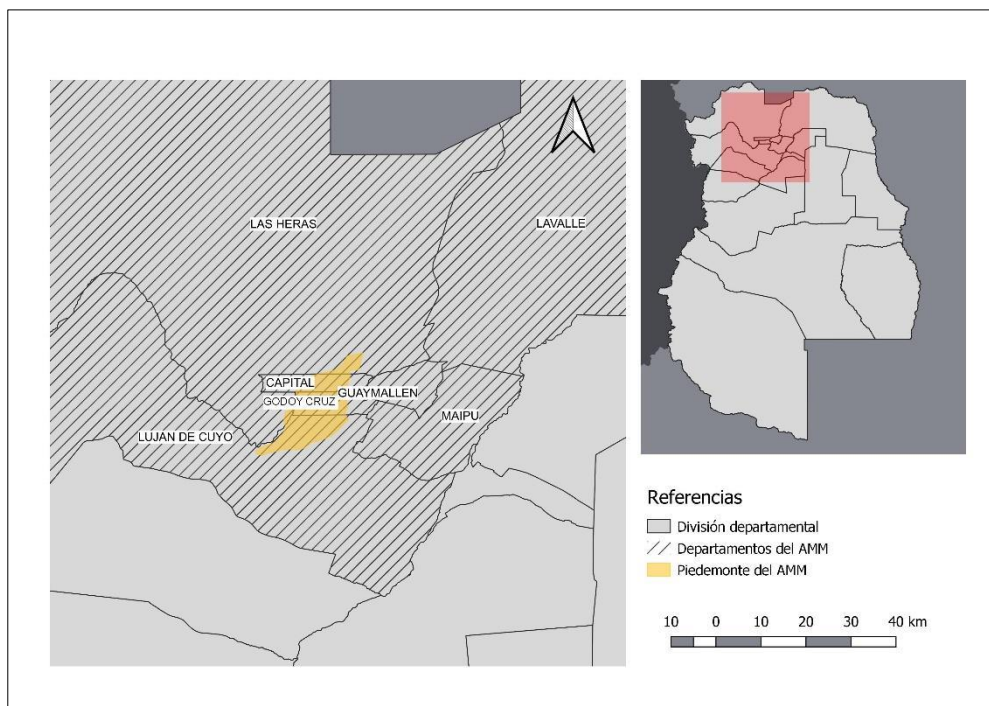
El área de estudio: transformaciones del piedemonte del Área Metropolitana de Mendoza (AMM)

La provincia de Mendoza ha experimentado en las últimas décadas un crecimiento urbano hacia el oeste, con una lógica de urbanización que avanza sobre el suelo natural con baja intervención humana, contribuyendo a la configuración de un territorio fragmentado (Dalla Torre et al., s/f). Este fenómeno resulta aún más preocupante teniendo en cuenta que la provincia constituye un caso representativo de desertificación en tierras secas de Argentina

El AMM se ubica en el oasis norte de Mendoza y está conformado por el área irrigada de los departamentos de Luján de Cuyo, Godoy Cruz, Maipú, Guaymallén, Las Heras y Capital. Actualmente, es el mayor centro urbano del centro-oeste de la República Argentina. Por su parte, el área pedemontana del AMM (Figura 1) abarca una superficie de 1243 km² e incluye el oeste de cuatro departamentos del AMM: Luján de Cuyo, Godoy Cruz, Capital y Las Heras. Esta zona, definida como unidad territorial en el Plan Provincial de Ordenamiento Territorial (PPOT) de Mendoza (2017), se establece como área ambiental especial e interjurisdiccional por sus particularidades vinculadas a la transición entre la región montañosa y la llanura. Particularmente el Plan Municipal de Ordenamiento Territorial del departamento Luján de

Cuyo (PMOT) define al Piedemonte en su conjunto como una unidad que oscila entre: una reserva ambiental, que es una aspiración por el momento, y una zona invadida por emprendimientos residenciales, instalaciones recreativas, actividades turísticas y otras, cada vez más importantes y más desordenadas (2019, pp. 87-88).

Figura 1. Mapa del piedemonte del AMM.



Fuente: elaboración propia.

El proceso de urbanización del piedemonte del AMM se caracteriza por presentar usos heterogéneos que no siempre resultan compatibles. Entre estos, pueden identificarse usos residenciales, extracción de áridos, uso turístico, recreativo, basurales a cielo abierto, área de reserva natural, entre otras. A continuación, se incluyen algunas imágenes del piedemonte.



Fuente: fotografía propia.



Fuente: fotografía propia.



Fuente: Revista Único (2021).

El primer desarrollo registrado en el piedemonte del AMM fue la construcción estatal del Parque Oeste, hoy conocido como Parque General San Martín, a finales del siglo XIX. En la década de 1950, surgieron las primeras viviendas dispersas en la región, dando origen a asentamientos precarios de trabajadores que se establecieron cerca de diques aluvionales, ripieras y basurales a cielo abierto. En ese momento, predominaban los puestos ganaderos, y el uso recreativo o turístico del piedemonte era incipiente.

Hacia finales de la década de 1970, se comenzaron a construir conjuntos habitacionales por cooperativas y asociaciones profesionales, marcando así la expansión urbana hacia el piedemonte. Estos asentamientos se alejaban del oasis, donde se concentraban los servicios básicos, la oferta de empleo y el equipamiento social. Algunos de los barrios destacados en este contexto incluyen Olivares, San Martín, Parque Sur, Flores, SUPE, Los Cerrillos, Villa del Parque, San Ignacio y FOECYT, algunos de ellos gestionados por el Estado. Simultáneamente, se construyó el primer conjunto residencial cerrado y de gestión privada de Mendoza, conocido como el barrio Dalvian.

En la década de 1980, tras el terremoto de 1985 en la provincia, se inició un acelerado proceso de urbanización en el piedemonte del AMM, en gran parte debido a la necesidad de abordar la emergencia habitacional. Esto llevó a la creación de barrios como La Estanzuela, La Favorita, El Challao, Los Toneles, Los Glaciares, Brasil, La Esperanza e Irrigación, así como el Loteo Pérez Guilhou, entre otros. La migración de chilenos debido a la dictadura en su país vecino también contribuyó al crecimiento poblacional del área.

En 1983, se estableció la Reserva Natural Divisadero Largo mediante la Ley N° 4.902, designada como un área representativa de la zona pedemontana, ubicada entre los departamentos de Las Heras y Capital.

Desde la década de 1990 adquiere relevancia el sector privado entendido como un agente que promueve, aún más, la urbanización del piedemonte, y reemplaza al Estado como principal agente inmobiliario (APOT, 2015). Se asiste así a procesos de comercialización de las tierras, desprovistas en su mayoría de servicios e infraestructura, con alto riesgo aluvional y con problemas legales referidos al título de propiedad (PMOT Ciudad de Mendoza, 2019). También se construyen accesos como el Corredor del Oeste que vincula, de norte a sur, la Ciudad de Mendoza con Godoy Cruz y Luján de Cuyo. Mientras tanto, los asentamientos populares continúan extendiéndose hacia el piedemonte y las acciones estatales se concentran en el mejoramiento barrial y la urbanización de algunas áreas residenciales degradadas.

Lo anterior permite afirmar que el piedemonte del AMM atraviesa procesos de evidente fragmentación espacial y segregación social observables en la heterogeneidad entre usos residenciales, recreativos y turísticos del suelo, así como entre las formas que asumen y los destinatarios de los barrios de operatoria estatal, asentamientos informales y desarrollos privados. Asimismo, se advierte que la acelerada expansión urbana sobre la zona natural-rural del piedemonte aumenta los procesos de degradación ambiental (Abraham, Roig & Salomón, 2005). Por esto, se entiende como un ecosistema vulnerable a la desertificación, principalmente, por la pendiente natural con erosión hídrica que presenta y la escasa vegetación debido a la presión antrópica (Abraham, Roig & Salomón, 2005). En consecuencia, el piedemonte es, tras el proceso histórico de urbanización, un área de amenazas múltiples, tales como aluviones, sismos, deslizamientos, incendios, entre otros (Dalla Torre, Sales, Blanco Avila, 2022).

Debido al acelerado avance urbano hacia el piedemonte, esta zona se convierte en un territorio de interfaz de gran relevancia por su dinamismo productivo y residencial. Es una zona buscada por la buena localización relativa y por sus tierras económicas, dado que existen problemas de titularidad y una débil provisión de servicios e infraestructura. El piedemonte cuenta con un desarrollo habitacional heterogéneo y la presencia de extremos: desde barrios cerrados hasta asentamientos populares informales. La falta de planificación en su urbanización es otra de sus características, lo cual ha generado una serie de problemáticas sociales, ambientales y territoriales que afectan a la población residente.

En este contexto, a lo largo de los años se han llevado a cabo varios intentos para establecer regulaciones normativas sobre el uso del suelo en el piedemonte del Área Metropolitana de Mendoza (AMM). A pesar de que se han promulgado normas al respecto, estas no han logrado controlar de manera efectiva la urbanización desordenada en la práctica. En octubre de 2022, se aprobó la Ley n°9414 denominada Ley de Precordillera y Piedemonte del AMM, que establece diversos mecanismos de control para frenar el avance urbano del área.

Los conceptos de frontera y territorio como base teórica para reflexionar

Partimos de considerar que la categoría de frontera constituye una herramienta valiosa que permite abordar los territorios de estudio, ya que como construcción sociohistórica condensa prácticas, relaciones y sentidos que involucran al espacio, a la vez que articula dimensiones materiales y simbólicas (Dalla Torre & Ghilardi, 2018). Remite tanto a una comunidad emplazada físicamente en un territorio, como a una comunidad simbólica (Dalla Torre et al., 2019). En este sentido, habilita identificar elementos materiales y simbólicos de los procesos evidenciados, así como expresarlos a distintas escalas de análisis: micro, meso y macro (barrial, departamental, municipal, provincial, nacional, regional, internacional). Además, entendemos a la frontera como un instrumento heurístico que permite abordar cualquier fenómeno que involucre procesos de fragmentación y diferenciación, pero también de integración. Coincidimos con Bartolomé (2006, p. 6) cuando define a la frontera como: “[...] un ámbito que separa pero que a la vez reúne, puesto que no habría fronteras sin nadie del otro lado, por lo que la frontera no sólo distingue [...], sino también ofrece una definición posible del “nosotros” que se contrasta con los de afuera de los límites. [...] Son los lugares propicios para la articulación social y el consiguiente desarrollo de nuevas configuraciones sociales”. Las fronteras están en constante cambio debido a las dinámicas que hacia su interior y con el exterior se dan entre los agentes sociales que participan y, por lo tanto, van obteniendo “nuevos contornos” (Trejo, s/f). La frontera es una entidad espacial que mientras separa física, social, política y económicamente dos entidades, genera relaciones entre estas (Benedetti, 2011).

Por su parte, entendemos a un territorio como un espacio apropiado, creado por sujetos y grupos sociales que lo cargan de historias e imaginarios y construyen múltiples territorios (Marchionni et al., 2014). En sintonía con Haesbaert, este “territorio –o los procesos de territorialización– son fruto de la interacción entre las relaciones sociales y el control del o por el espacio, el cual implica relaciones de poder en sentido amplio, al mismo tiempo de manera más concreta (dominación) y más simbólica (un tipo de apropiación)” (Haesbaert, 2011, p. 194). El territorio deviene de un espacio en el que participan actores que, mediante relaciones sociales, lo van construyendo y van haciendo que el espacio se transforme en territorio; hasta que deja de ser sólo un soporte físico para pasar a ser una construcción colectiva e histórica, y, por ende, social. Los espacios son así objetivados por medio de procesos sociales que los vuelven territorios. Es decir que, los territorios son la apropiación material y/o simbólica de un espacio por parte de agentes sociales; una apropiación que supone siempre una dominación, un control, una delimitación o el establecimiento de límites que le den forma y lo constituyan como tal (Benedetti, 2011).

¿Cómo pensar metodológicamente y dar cuenta de las fronteras en el área del piedemonte del AMM?

Nos preguntamos cómo construir conocimiento sobre las fronteras que analizamos. Y para ello, cuáles son esas técnicas que nos permiten lograr un acercamiento y registro de las prácticas y pareceres cotidianos de los agentes del territorio, y que, a su vez, nos posibilitan analizar la multiplicidad de dimensiones intervinientes en los territorios de fronteras (económicas, sociales, culturales, políticas, ecológicas, etc.).

Entendemos que una manera de dar cuenta de estas en los territorios de estudio es combinando diversas técnicas metodológicas que nos permitan construir, en algunos casos, y recuperar, en otros, datos de distinta naturaleza (cuanti y cuali, material y simbólica) a partir de variadas fuentes, primarias y secundarias, tales como los agentes involucrados en la problemática; documentos (escritos, visuales y audiovisuales) públicos, oficiales (registros, documentación de instituciones, etc.), privados, documentos personales o “documentos de la vida” de las/os informantes, documentos “naturales” o solicitados o “por encargo” en palabras de Valles (1997, p. 240), prensa escrita. También, datos estadísticos disponibles; así como observaciones directas en campo con su registro; realización de dinámicas grupales en territorio (talleres, mapeos, recorridos, grupos de discusión); entre otras.

Además, sabemos que nuestras investigaciones implican un posicionamiento epistemológico, teórico, ontológico y metodológico concreto, y buscamos en nuestra práctica de construcción de conocimiento mantener la coherencia entre estas dimensiones. Procuramos que nuestras prácticas de investigación, y las reflexiones y la vigilancia permanentes que éstas implican promuevan un proceso colectivo y situado de construcción de conocimiento (Silvia Valiente, 2020; Torres Carrillo, 2019). En coherencia, en los últimos proyectos hemos incorporado la perspectiva de género en los estudios territoriales, entendiendo que es fundamental, por un lado, darles voz a las mujeres en los procesos de urbanización actuales y, por otro, evidenciar las desigualdades de acceso y disfrute que las ciudades suponen.

A su vez, y a partir de la aplicación de las diversas técnicas metodológicas y las herramientas que diseñemos, debemos vincularnos con las/los agentes involucradas/os en los territorios de estudio y esto implica desafíos y dificultades durante la realización del trabajo de campo a la hora de generar confianza, entablar vínculos y relaciones más o menos permanentes, tener consentimiento para solicitar cierta información, entre otros. Es a partir de este trabajo que podremos construir indicadores que nos permitan identificar las fronteras y materializarlas para poder describirlas e indagarlas.

En los avances realizados hasta el momento en el piedemonte del AMM, el desarrollo metodológico se ha trabajado a partir de la adopción de una perspectiva que combina elementos fundamentalmente cualitativos pero también cuantitativos, con la articulación de técnicas documentales y observacionales en los territorios, así como la realización de entrevistas semiestructuradas con informantes clave y la aplicación de cuestionarios estructurados dirigidos a pobladores con el fin de aproximarnos a las fronteras construidas desde la mirada de quienes habitan el territorio, y el registro mediante fotografía y cartografía. Asimismo, hemos realizado talleres participativos en el marco de proyectos con diferentes objetivos pero que al interior de éstos nos permitieron avanzar en la identificación de fronteras materiales y simbólicas.

En primer lugar, respecto de la técnica documental, se ha trabajado de manera crítica con fuentes de información secundarias en soporte escrito y visual, tales como los censos nacionales de población, censos nacionales agropecuarios, el Plan de Ordenamiento Territorial de la provincia de Mendoza y los planes municipales de ordenamiento territorial de los 4 departamentos del AMM que integran el piedemonte, las leyes promulgadas al respecto (Ley N°8.999/17, Ley N°8.051/09, Ley 9414/22), los documentos de políticas públicas referidas al periodo de estudio (a escala distrital, municipal, provincial y nacional), documentos de organismos internacionales de crédito intervinientes (BID, Banco Mundial), bibliografía especializada e imágenes de aéreas, fotografías históricas y planos catastrales. También, se ha aplicado la técnica de observación directa durante algunos operativos de campo que permitió complementar la información obtenida a partir del uso de las otras herramientas. El registro realizado en estos recorridos, tanto en papel como mediante la fotografía y el GPS (Sistema de Posicionamiento Global), siempre constituye un material fundamental a la hora de analizar e interpretar los datos y de pensar y revisar el proceso cognitivo realizado. Las entrevistas semiestructuradas han sido realizadas fundamentalmente a mujeres residentes del piedemonte, para lo cual se elaboró una guía de entrevista que incluyó diversas categorías analíticas vinculadas a las representaciones y percepciones construidas respecto de sus territorios cotidianos y prácticas. La técnica de la encuesta ha sido aplicada de forma virtual a partir de un cuestionario estructurado dirigido a residentes de la zona del piedemonte. En este caso se puso el énfasis en las percepciones de las mujeres en torno a su área de residencia y movilidad cotidiana. Se ha recurrido también a la técnica de la fotografía social que, siguiendo a Bourdieu (2003), la consideramos un arte, una herramienta y fuente de datos que permite “contextualizar lo observado y (...) profundizar sobre aspectos menos visibles en otros modos de registro de lo observado” (Bonetto, 2016: 71), siempre desde una perspectiva teórica que es grupal y también

individual de quien toma las fotos. Además, se han elaborado mapas en función de los objetivos de investigación a través del software libre Q.GIS. Por otro lado, se ha trabajado inicialmente con técnicas colectivas como la realización de talleres grupales de sensibilización con la comunidad y el desarrollo de mapeos participativos para la generación de espacios de encuentro y diálogo para repensar los territorios habitados e identificación de ciertas problemáticas en la zona. Particularmente, realizamos un mapeo participativo en el piedemonte de Luján de Cuyo en el que asistieron mayormente mujeres, identificando problemas asociados con la degradación ambiental del área y generando un “diagnóstico participativo” de la situación (Valdivia Gutiérrez et al., 2017).

El proceso de análisis de los datos se ha desarrollado mayormente de forma paralela a la construcción de la información con la aplicación de los diversos instrumentos y a la codificación. Es decir, el procesamiento y el análisis de la información se ha realizado a partir de la generación inductiva de núcleos temáticos o categorías surgidas sistemáticamente desde los datos; así se han ido construyendo conclusiones aún parciales pero que van permitiendo identificar algunos resultados (siguiendo la propuesta de la *Grounded Theory*). Entre los más relevantes se encuentra la identificación de fronteras materiales y simbólicas.

Indicadores construidos para pensar las fronteras

A continuación, sistematizamos en una tabla algunos de los indicadores de fronteras identificados que hemos construido a partir del trabajo de campo hecho a lo largo de varios años en el marco de distintos proyectos de investigación, algunos aún en desarrollo en el área. También, identificamos las técnicas metodológicas aplicadas así como las/los agentes sociales con quienes se construye información.

Tabla 1. Identificación de fronteras materiales. Reflexiones desde el caso de estudio

Fronteras materiales (naturales y construidas; nuevas y antiguas)	Indicadores	Técnicas e instrumentos de recolección de datos	Agentes clave para la recolección de datos
Superposición de las tramas urbano y rural	<ul style="list-style-type: none"> ○ Terrenos baldíos, viviendas turísticas en alquiler, terrenos agroproductivos o de uso rural y zonas naturales a medida que se avanza hacia el oeste o cordillera. ○ Cambios en los usos de la tierra: urbanización y turismo en los últimos años. ○ Trayectorias y movilidades de los grupos sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Observación directa ○ Relevamiento técnico. ○ Análisis de imágenes satelitales, cartografía histórica, documentos científico-académicos e informes y planos técnicos. ○ Encuestas. ○ Entrevistas 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Agentes estatales. ○ Desarrolladores inmobiliarios. ○ Productores rurales. ○ Técnicos y técnicas. ○ Investigadores e investigadoras locales.

Barreras físicas naturales y construidas	<ul style="list-style-type: none"> ○ Amurallamientos y barreras en barrios cerrados. ○ Presencia de diferencias de nivel en terrenos. ○ Presencia de canales de riego. ○ Presencia de la precordillera, lomadas, cerros al oeste. ○ Distancia a los conjuntos residenciales. ○ Vías principales y secundarias. ○ Ausencia de veredas, ciclovías y cruces peatonales ○ Presencia de lotes o terrenos baldíos. ○ Ausencia o deficiente iluminación en la vía pública. ○ Presencia de perros sueltos. 	semiestructuradas.	<ul style="list-style-type: none"> ○ Agentes estatales. ○ Empresas prestadoras de servicios infraestructurales. ○ Técnicas/os.
Distancia a fuentes laborales	<ul style="list-style-type: none"> ○ Ubicación de los conjuntos barriales. ○ Localización de fuentes de empleo. ○ Disponibilidad y alcance del servicio de transporte público. ○ Modalidades de movilidad y transporte empleadas. ○ Tiempos y costos de traslado. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Observación directa ○ Análisis de documentos estadísticos, imágenes satelitales, informes oficiales e informes científico-académicos ○ Registro de puntos mediante GPS. ○ Entrevistas - Conversaciones informales con vecinas/os.semiestructuradas ○ Encuestas. ○ Mapeos colectivos. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Agentes estatales. ○ Vecinas/os. ○ Empresas proveedoras del servicio de transporte público. ○ Usuarios de transporte público.
Acceso a equipamiento escolar y sanitario	<ul style="list-style-type: none"> ○ Ubicación y cantidad de establecimientos educativos y sanitarios. ○ Cobertura del servicio de transporte de pasajeros. ○ Distancias entre los equipamientos y las viviendas. 		
Acceso a las redes de servicios urbanos de infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> ○ Distribución de las redes públicas de servicios urbanos (agua potable, gas, electricidad, cloacas). ○ Viviendas conectadas a la red pública de cada servicio. 		<ul style="list-style-type: none"> ○ Agentes estatales. ○ Empresas proveedoras de los servicios sanitario, gasíferos y eléctrico. ○ Vecinas/os.
Provisión de bienes y servicios comerciales	<ul style="list-style-type: none"> ○ Comercios/negocios (tipo, ubicación, infraestructura...), cartelería. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Observación directa, entrevistas, relevamiento técnico 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Comunidad del barrio, agentes estatales, sector privado.
Disponibilidad de espacios públicos	<ul style="list-style-type: none"> ○ Áreas de encuentro comunitario: plazas, campos de juego (mobiliario del espacio público, dimensiones, tipo, accesibilidad, materiales, iluminación, arbolado), baldíos. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Observación directa, entrevistas, relevamiento técnico. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Comunidad del barrio, agentes estatales, organizaciones comunitarias.
Mixtura de grupos sociales	<ul style="list-style-type: none"> ○ Presencia de relaciones por fuera del territorio, tipo de relaciones, objetivos. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Entrevistas ○ Encuestas ○ Mapeo colectivo 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Futuras/os vecinas/os, agentes estatales.
Normativa urbana que define los usos del suelo	<ul style="list-style-type: none"> ○ Desarticulación entre dependencias, multiplicidad de agentes gubernamentales que se ocupan de lo mismo, responsabilidades duplicadas. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Análisis de documentos públicos. ○ Entrevistas 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Áreas administrativas del Estado.

Tabla 2. Identificación de fronteras simbólicas. Reflexiones desde el caso de estudio

Fronteras Simbólicas	Indicadores	Técnicas e instrumentos de recolección de datos	Agentes clave para la recolección de datos
Articulación institucional y multiactoral	<ul style="list-style-type: none"> ○ Disponibilidad de espacios de participación y trabajo entre diversos agentes. ○ Presencia de regulaciones territoriales diseñadas de forma colaborativa. ○ Nivel de coordinación de las áreas estatales vinculadas al OT en las diversas etapas de las políticas implementadas. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Entrevistas semiestructuradas. ○ Encuestas. ○ Mapeos colectivos. ○ Análisis del discurso. ○ Análisis de documentos de prensa. ○ Análisis de documentos oficiales y normativas. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Agentes estatales. Áreas administrativas del Estado asociadas al OT. ○ Vecinas/os. ○ Representantes de organizaciones comunitarias. ○ Investigadoras/os locales. ○ Empresas constructoras y proveedoras de servicios públicos.
Posibilidades de uso y apropiación de los espacios públicos	<ul style="list-style-type: none"> ○ Ubicación de los espacios públicos. ○ Tipología de espacios públicos existentes. ○ Grado de ocupación de los espacios públicos. ○ Tipo y frecuencia de uso dado a los espacios. ○ Expectativas de uso y de infraestructura disponible. ○ Existencia de instancias de participación comunitaria en el diseño de los espacios públicos y en su cuidado o conservación. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Observación no participante. ○ Análisis de imágenes satelitales. ○ Registro de puntos mediante GPS. ○ Entrevistas semiestructuradas. ○ Encuestas. ○ Conversaciones informales con vecinas/os. ○ Mapeos colectivos. ○ Mapeos individuales. ○ Fotografía. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Agentes estatales, áreas del gobierno encargadas de la integración social. ○ Vecinas/os. ○ Miembros de las organizaciones comunitarias. ○ Investigadoras/os locales.
Construcción de redes comunitarias	<ul style="list-style-type: none"> ○ Existencia y consolidación de redes comunitarias. ○ Vinculación vecinal dentro y fuera del barrio. ○ Presencia de acciones dirigidas por vecinas/os. ○ Percepciones vecinales sobre las ideas de lo colectivo y lo comunitario. ○ Participación vecinal en proyectos locales. ○ Presencia de cartelería y mensajes de organizaciones comunitarias. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Observación no participante. ○ Análisis en profundidad de documentos: informes oficiales y documentos de prensa. ○ Entrevistas y conversaciones informales con vecinas/os. 	

<p>Percepciones entre vecinas/os y entre barrios vecinos</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Imaginarios vecinales en torno a las ideas de lo propio y lo ajeno. ○ Existencia de elementos diferenciadores de barrios. ○ Tipo de relaciones entre vecinos/as. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Encuestas. ○ Mapeos colectivos. 	
---	--	--	--

Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo realizado.

Algunas reflexiones sobre las técnicas utilizadas en campo

A continuación, incluimos una tabla resumen con las técnicas desarrolladas para concretar el trabajo de campo en diversos momentos de los proyectos elaborados, así como algunas reflexiones sobre ventajas y desventajas de estas herramientas que hemos podido identificar a partir de ello.

Figura 3. Tabla síntesis de técnicas metodológicas aplicadas en campo

Técnicas documentales	Técnicas observacionales		Técnicas conversacionales		Técnicas colectivas
Análisis en profundidad de documentos	Observación directa (registro fotográfico y en papel)	Relevamiento técnico	Entrevistas semiestructuradas	Encuestas	Mapeo colectivo
Políticas públicas, programas y proyectos sobre movilidad a escala municipal, provincial, nacional, organismos internacionales.	Área natural con menor intervención en el piedemonte del AMM.	Tamaños de parcelas en zonas de avance urbano.	14 mujeres residentes en Vertientes del Pedemonte, Piedemonte de Luján de Cuyo.	24 mujeres residentes en Vertientes del Pedemonte, Piedemonte de Luján de Cuyo.	Residentes de Vertientes del Pedemonte, Piedemonte de Luján de Cuyo.
Bibliografía existente sobre el área de estudio.	Área de expansión urbana en el piedemonte del AMM, particularmente Vertientes del Pedemonte, Luján de Cuyo	Tipos de usos del suelo actuales para comparar con imágenes satelitales	12 habitantes del área de expansión urbana en el piedemonte del AMM	120 residentes en Vertientes del Pedemonte, Piedemonte de Luján de Cuyo	
Cartografía existente, planos catastrales.		Relevamiento de puntos mediante GPS			
Fotografías históricas.					

Fuente: elaboración propia.

Con relación al análisis de las técnicas documentales, es evidente que identificar elementos centrales dentro de los documentos se presenta como una técnica de bajo costo en comparación con aquellas que requieren investigaciones en terreno. Sin embargo, es importante destacar que al depender exclusivamente de estas herramientas, existe el riesgo de que el análisis resulte sesgado hacia las interpretaciones previas de terceras personas sobre lo empírico. Entonces, las técnicas documentales resultan muy interesantes para obtener datos que nos permitan contrastar con la información obtenida en campo, excepto cuando existen limitaciones para llegar a terreno, situaciones en las que los documentos resultan fundamentales para poder realizar la investigación. En cualquier caso, siempre es importante realizar una búsqueda intensa y estratégica de diversas fuentes documentales (oficiales, de agentes privados, de agentes comunitarios, documentos antiguos y actuales, en diversos soportes y referidos a distintas

escalas de análisis y dimensiones del fenómeno analizado) en una especie de control cruzado sobre la información allí disponible.

Para contrastar con el campo es posible aplicar observación directa a través de diversos tipos de registro: registro en papel, grabaciones de audio y audiovisuales, registro fotográfico. Es fundamental como sostiene Rosana Guber (2011) realizar algún tipo de registro de campo de lo observado para poder recuperarlo y revivirlo al momento del análisis e interpretación de la información. En este sentido, consideramos que la técnica de la fotografía social resulta una herramienta útil para registrar en campo dado que, por un lado, con el actual uso masivo del celular, existe un casi ilimitado acceso a una cámara en los equipos de investigación, y por otro lado, porque la fotografía nos permite identificar y comprender transformaciones territoriales a lo largo del tiempo (señalar fronteras; cambios en los usos del suelo, las/los agentes y sus prácticas; procesos de urbanización, entre muchos otros aspectos). Asimismo, la fotografía sirve para capturar evidencia visual sobre lo que no puede ser contado exclusivamente con palabras.

En cuanto al relevamiento técnico en campo, tiene como ventaja que nos permite contar con datos cuantitativos, más o menos precisos dependiendo del tipo de equipamiento disponible por el equipo, así como de la posibilidad de su análisis; sin embargo, esta técnica resulta costosa, principalmente en términos de tiempo. Al igual que el desarrollo de las entrevistas, son técnicas que para ser aplicadas en análisis de campo hay que tener en cuenta que implican numerosas salidas a terreno, que a su vez requieren de mucho tiempo y dinero.

Entre las técnicas conversacionales, las entrevistas en cualquiera de sus formatos más conocidos (semiestructuradas y en profundidad) requiere de la búsqueda de informantes pertinentes, de la organización del equipo para su contacto, encuentro, búsqueda de un lugar propicio para el desarrollo de la entrevista, la generación de *rapport*, etc. En este sentido, postpandemia COVID 19, el uso de las plataformas virtuales es de gran ayuda para acceder a informantes, sin embargo, quitan la posibilidad del contacto físico, de la presencia de las/los otras/os, y de la construcción material del diálogo no mediado tecnológicamente. La situación de *rapport* por lo tanto es mucho más compleja de crear, más aún para el tratamiento de ciertos temas más íntimos. La encuesta también encuentra hoy sus ventajas de aplicación a partir de la construcción de instrumentos digitales a aplicar mediante el uso de plataformas, no obstante, es importante reflexionar acerca de la veracidad de las respuestas obtenidas. Entonces, entendemos que sirven para acceder a cierta información de manera rápida, económica y de un amplio número de personas, pero deberíamos reflexionar acerca de la manera en que esa información es construida y, por lo tanto, de qué tipo de uso podremos darle en nuestra investigación. Pueden ser

interesantes para recuperar algunos datos cuantitativos, así como opiniones breves de las/los informantes. Entonces, es importante pensarlas complementadas con otras técnicas que nos ayuden a completar, complejizar y cotejar la información.

Por su parte, las técnicas participantes, como los mapeos colectivos, presentan grandes ventajas al momento de obtener datos construidos colectivamente y de forma inductiva, poniendo en el centro la perspectiva de las comunidades de los territorios estudiados desde el encuentro y el diálogo in situ. Consideramos que al igual que los talleres y otras estrategias como las marchas exploratorias destacan por la posibilidad que dan de situar a las problemáticas espacial y socialmente y de generar conocimiento y aportar desde abajo. Es importante que estas técnicas formen parte de los distintos momentos de la investigación, tanto del inicio y la construcción del diagnóstico como de la finalización y la elaboración de las conclusiones, recomendaciones y acciones futuras. Sin embargo, resulta un desafío la organización y la convocatoria de la gente participante, y también el manejo del vínculo con otras/os agentes involucradas/os, como las/os agentes estatales, que puede facilitar o, por el contrario, obstaculizar la presencia y participación de las comunidades del y en el territorio.

Reflexiones finales

En esta ponencia nos preguntamos cómo construir conocimiento sobre las fronteras identificadas en nuestras investigaciones referidas a los procesos de expansión urbana de las últimas décadas en áreas de ciudades intermedias de la Argentina, como el AMM; a partir de qué técnicas podremos acercarnos, vincularnos y registrar las prácticas y perspectivas cotidianos de las/los agentes involucrados; qué indicadores podemos identificar para materializar las fronteras, desde una mirada que busca priorizar la multiplicidad de dimensiones intervinientes en los territorios, así como la diversidad de escalas analíticas.

Para ello, realizamos un análisis de las herramientas metodológicas que nos permiten dar cuenta de las fronteras particularmente en el AMM. A lo largo de las investigaciones hemos aplicado distintas técnicas que nos han permitido identificar y construir indicadores y entonces recuperar fronteras naturales y construidas, materiales y simbólicas, al interior del área pedemontana del AMM, entre esta y el afuera, entre los departamentos que la conforman y sus distritos, y al interior de estos. Podemos decir que así, por un lado, se fragmenta el territorio, pero por otro, podemos entender a estas fronteras como espacios de contacto, de comunicación y transformación. Existen otras fronteras vinculadas a distintos momentos del avance de la urbanización en el área de estudio que van distinguiendo barrios e infraestructura. También, las fronteras demarcan diversas zonas, están las nuevas y las tradicionales que, a su vez, generan

fronteras simbólicas entre residentes: zonas más o menos nuevas, más o menos seguras, más o menos alejadas, etc.

Consideramos que en nuestras investigaciones es central recordar la importancia de mantener la vigilancia epistemológica en cada momento, realizar una reflexión sistemática de las condiciones de producción del conocimiento en cada aproximación al campo, revisar la coherencia necesaria entre la teoría y la práctica para llegar a resultados precisos y pertinentes, nunca perder de vista la perspectiva de las/los agentes con quienes buscamos construir información sobre nuestros objetivos de investigación, ni olvidar nuestros intereses, nuestros preconceptos y nuestras experiencias anteriores. A partir de ello, seguiremos reflexionando desde la misma práctica científica acerca de cómo construir conocimiento con las comunidades del territorio y para el mejoramiento de su calidad de vida. Entendemos que la investigación implica una responsabilidad moral y política, ya que como investigadoras somos parte de nuestros objetos y sujetas/os de estudio y las/los afectamos, y porque buscamos aportar a la transformación de sus realidades cotidianas.

Algunos de los desafíos identificados tienen que ver con la necesidad de construir los datos en campo con las comunidades, sistematizar y analizar información para obtener datos a escala barrial y distrital, y la posibilidad de pensar algún tipo de articulación institucional para generar una base de datos co-gestionada que tenga como finalidad la construcción de indicadores de fronteras cotidianas.

Bibliografía citada

ABRAHAM, E. M., ROIG, F., & SALOMÓN, M. (2005). Planificación y gestión del piedemonte al oeste de la ciudad de Mendoza. Un asunto pendiente. En *Conflictos socio-ambientales y políticas públicas en la provincia de Mendoza* (pp. 267–295). Mendoza: OIKOS-Red ambiental.

BARTOLOMÉ, M. (2006). Antropología de las fronteras en América Latina. *AmeriQuests* [Online] Vol. 2, No. 1 (28 March 2006) Disponible en: <http://ejournals.library.vanderbilt.edu/ameriquests/viewarticle.php?id=49>.

BENEDETTI, A. (2011). Territorio: concepto integrador de la geografía contemporánea, en Souto, P. (coord.). *Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía*. Buenos Aires: FFyL, UBA.

BOURDIEU, P. (2003). *La fotografía. Un arte medio*. Barcelona: Gustavo Gili.

BONETTO, M. J. (2016). El uso de la Fotografía en la investigación social, *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, N°11. Año 6, pp. 71-83.

DALLA TORRE, J.; GHILARDI, M.; SALES, R.; ESTEVES M.; BLANCO ÁVILA, A. M.; ESPEJO, A.; ORBISCA Y, J.; QUIROGA RÍOS, J. & NAJT, B. (s/f). *La acción del Estado en la construcción de fronteras materiales y simbólicas en áreas de interfase. Los casos de Mendoza y San Juan*. Proyecto SIIP – 2019-2021, Universidad Nacional de Cuyo, Informe Final, Mendoza, inédito.

DALLA TORRE, J.; SALES, R. & BLANCO ÁVILA, A. M. (2022). Políticas territoriales y construcción de fronteras. El caso del piedemonte del Área Metropolitana de Mendoza, en Dalla Torre, Julieta; Sales, Romina & Quiroga Ríos, Julián. *Las fronteras en la vida cotidiana de las ciudades neoliberales. El caso del Área Metropolitana de Mendoza*. Buenos Aires: Editorial TESEO Press, pp. 39-80. Disponible en: <https://www.teseopress.com/lasfronterasenlavidadcotidianadelasciudadesneoliberales>

DALLA TORRE, J.; SALES, R. & BATTLORI, A. (inédito). Fronteras y movilidad de mujeres en el piedemonte del Área Metropolitana de Mendoza. *VII Seminario Internacional Bordes, límites, frentes e interfaces*. Grupo de Estudios sobre Fronteras y Regiones (GEFRE)/ (UBA); Instituto de Geografía y de Estudios Socio-Históricos (UNLPam) e Instituto de Estudios Sociales e Históricos (UNLPam/CONICET). Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam), septiembre 2023.

DALLA TORRE, J.; SALES, R.; ESTEVES, M. & GHILARDI, M. (2019). Los territorios de interfase urbano-rural en tierras secas. Reflexiones sobre su tratamiento en las políticas de ordenamiento territorial de Mendoza. *Revista QUID 16* (11), Instituto Gino Germani, UBA, pp. 137-150. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/3600/pdf>

DALLA TORRE, J. & GHILARDI, M. (2018). Situaciones de segregación y fronteras simbólicas intraurbanas en el Área Metropolitana de Mendoza, en Esteban Hernán Salizzi [et al.] (2018). *Fronteras en perspectiva, perspectivas sobre las fronteras*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

GUBER, R. (2011). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

HAESBAERT, R. (2011). *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad*, México: Siglo XXI Editores.

INSTITUTO NACIONAL DEL AGUA (2019). Evaluación de Amenazas Aluvionales en el Piedemonte del Área Metropolitana. Mendoza.

MARCHIONNI, F.; MORENO, S.; D'AMICO, P.; ACCORINTI, C.; ESTEVES, M.; SALES, R.; TORRES, L.; PASTOR, G.; ZALAZAR, M. & PESSOLANO, D. (2014). Territorio y

tierras secas: reflexiones teóricas desde miradas interdisciplinarias. En: Coord: Abraham, Torres, Pastor. Una ventana sobre el territorio: herramientas teóricas para comprender las tierras secas. Mendoza. EDIUNC: Mendoza.

MESA, A., & GIUSSO, C. (2014). La urbanización del piedemonte Andino del Área Metropolitana de Mendoza, Argentina. Vulnerabilidad y segmentación social como ejes del conflicto. *Revista Iberoamericana de Urbanismo* (11).

TORRES CARRILLO, A. (2019). Pensar crítico y producción de conocimiento desde prácticas de transformación social. *REALIS*, 9(01), pp. 217-243.

TREJO, Z. (s/f). *Indígenas, fronteras simbólicas e imaginarios sociales*. El Colegio de Sonora.

VALDIVIA GUTIÉRREZ, B., CIOCOLETTO, A., ORTIZ ESCALANTE, S., CASANOVAS, R. & FONSECA SALINAS, M. (2017). *Entornos habitables. Auditoría de seguridad urbana con perspectiva de género en la vivienda y el entorno*. Colectivo Punt 6. Barcelona: Editorial Comanegra.

VALIENTE, S. (2020). Posicionar la investigación de borde. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 10(1).

Otras fuentes consultadas

APOT (2015). *Diagnóstico y propuesta de macrozonificación. Reconocimiento de áreas con aptitud para asentamientos humanos del piedemonte*. Agencia Provincial de Ordenamiento Territorial. Mendoza.

Gobierno de Mendoza (2017). *Plan Provincial de Ordenamiento Territorial de Mendoza*. Ley núm. 8.999. Secretaría de Planificación, Infraestructura y Ambiente.

Gobierno de Mendoza (2009). *Ley de Ordenamiento Territorial y Usos del Suelo*, núm. 8.051.

Gobierno de Mendoza (2022). *Ley de Precordillera y Piedemonte del AMM*, Ley 9414.

Municipalidad de la Ciudad de Mendoza (2019). *Plan Municipal de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de Mendoza*. Secretaría de Planificación, Infraestructura y Ambiente, Mendoza.

Municipalidad de Godoy Cruz (2018). *Plan Municipal de Ordenamiento Territorial de Godoy Cruz 2018-2015*. Mendoza.

Municipalidad de Luján de Cuyo (2019). *Plan Municipal de Ordenamiento Territorial*. Mendoza.

Municipalidad de Las Heras (2018). *Plan Estratégico Territorial Las Heras*. Mendoza.

Revista Único (2021). *Dalvian: un modelo privado de Smart City en potencia*. Disponible en: <https://dalviansa.com/dalvian-un-modelo-privado-de-smart-city-en-potencia/> (27/10/2023)